

**VIVIENDO  
EL DIÁLOGO...**

Un aporte a la construcción de paz



**Fundación UNIR Bolivia**

DIRECCIÓN EJECUTIVA  
Antonio Aramayo Tejada

GERENCIA DEL ÁREA DE DESARROLLO DE CAPACIDADES Y  
TRANSFORMACIÓN DE CONFLICTOS  
Guillermo Roca Roca

COORDINADORA NACIONAL DE DESARROLLO DE CAPACIDADES  
Carla Valcarce Torrico

DOCUMENTOS ELABORADOS POR  
Luis Vásquez Montesinos  
(ex coordinador de la Iniciativa de Diálogo)  
Carla Valcarce Torrico  
Candy Godoy Peña  
Verónica Berríos Durán

JEFATURA DE LA UNIDAD DE PRENSA Y PROMOCIÓN  
Gabriela L. Ugarte Borja

EDICIÓN GENERAL  
Iván Barba Sanjinez

DISEÑO E ILUSTRACIÓN  
Salinasanchez Comunicación srl.

Abril de 2012

[www.unirbolivia.org](http://www.unirbolivia.org)

La Fundación UNIR Bolivia cuenta con el respaldo de una canasta de fondos conformada por el apoyo financiero de las cooperaciones de Holanda, Suecia, Suiza, Christian Aid y Trócaire.

Hecho en Bolivia

# Presentación

*¡Tenemos que ponernos todos en pie de paz! Ha llegado el momento de facilitar la transición desde la fuerza a la palabra, desde una cultura de imposición y violencia a una cultura de diálogo, alianza, mutuo conocimiento, paz.*

*¡Otro mundo es posible!*

Federico Mayor Zaragoza

Promover el diálogo en Bolivia como una ruta para la construcción de la cultura de paz fue una iniciativa de Ana María Romero de Campero, fundadora de nuestra institución. La reflexión profunda que realizó sobre la realidad del país denotó su gran preocupación sobre el distanciamiento, el desencuentro y, principalmente, sobre las maneras de relacionarse de las bolivianas y los bolivianos y sus formas de encarar y manejar sus conflictos. Así también, reflejó su gran compromiso con el fortalecimiento de un país democrático, unido, intercultural y equitativo, donde se reconozca la diversidad, se respete la diferencia, se disienta sin necesidad de enfrentarse y se construya en la perspectiva del bien común.

Con este propósito, la primera acción asumida fue la de recoger experiencias y buenas prácticas desarrolladas en otras partes del mundo en torno al diálogo. A partir de ellas, se elaboraron documentos que buscaban una aproximación a la temática, entre éstos se destaca la investigación realizada por Sofía Clark (2006). Sin duda, estos acercamientos –sobre todo conceptuales y teóricos– se constituyeron en avances significativos, pero no suficientes. De esta manera, la Fundación asume el reto y la tarea de adecuar este cúmulo de aportes e insumos a la realidad boliviana y llevarlos a la práctica. Estas importantes tareas fueron ejecutadas en los primeros meses del 2007, desarrollándose una experiencia piloto a través de tres procesos de diálogo con diferentes grupos de personas. A partir de los resultados de esta experiencia, se diseñó el proceso de implementación de una propuesta de diálogo, con el propósito de promover su práctica y vivencia.

Desde un inicio se sabía que sería una propuesta en permanente construcción, por la misma naturaleza del diálogo, y que ello nos desafiaría a recrearla constantemente, con creatividad, responsabilidad y compromiso. Así, a medida que la propuesta se fue implementando, se fue enriqueciendo y fortaleciendo con los aprendizajes recogidos en los distintos procesos, espacios y eventos realizados hasta la fecha.

Luego de cuatro años de implementación de la propuesta, uno de los principales aprendizajes para la Fundación UNIR Bolivia es que el diálogo es una oportunidad de encuentro, de construcción y de reconocimiento profundo del otro. Más que una herramienta, instrumento o técnica, es una experiencia y práctica de vida fundamental para llevar adelante procesos de construcción de paz en la realidad boliviana. Es en esencia transformativo, en tanto provoca en las personas reflexiones profundas sobre sus prejuicios, estereotipos, formas de pensar, actuar, comunicarse, relacionarse, ser, vivir e incluso en la forma en la que manejan sus conflictos, generando cambios conductuales y relacionales.

El diálogo se constituye también en un espacio de aprendizaje, en el cual los participantes fortalecen y desarrollan capacidades, habilidades, destrezas, conocimientos y sensibilidades que les permiten practicarlo.

La constatación de los resultados esperados de la implementación de la propuesta de diálogo nos han permitido reafirmar que las transformaciones significativas se pueden alcanzar a partir de la transformación individual, lo cual nos ha llevado a reflexionar y profundizar sobre la transformación y a proyectarla en la propuesta educativa de construcción de paz, sostenida por los ejes de la educación para la paz y la teoría de cambio.

Otro significativo aprendizaje se relaciona con la aplicación del modelo integral de Kent Wilber en los procesos de diálogo; el mismo nos permite reflexionar sobre las distintas tendencias de gravitación, las cuales varían en función de las características de los grupos y las temáticas abordadas. Si bien profundizar en el primer cuadrante facilita el encuentro, el reconocimiento, la comunicación, el relacionamiento y propicia condiciones para la transformación, es importante trabajar los otros cuadrantes a fin de que las transformaciones que se generen sean integrales y sostenibles.

Si bien los resultados alcanzados en la implementación de nuestra propuesta de diálogo se concentran en las dimensiones individual y conductual - relacional, el desafío consiste en trascender a las otras dos dimensiones de cambio: cultural y estructural; bajo esta mirada a partir del 2010 la Fundación UNIR se encuentra realizando un trabajo de profundización y enriquecido su propuesta educativa.

Es así que la experiencia acumulada por la Fundación durante estos últimos años, a través de las diferentes líneas de acción, nos ha llevado a plantear una propuesta integral para la construcción de paz, en la cual se asume el diálogo como enfoque y proceso, vinculado con la gestión constructiva de conflictos, la equidad de género, la interculturalidad y el bien común.

Para lograr mayores efectos e impactos en el accionar institucional y fortalecer la articulación y complementariedad entre los procesos educativos en cultura de paz y la intervención en conflictos, se plantea el desafío de recrear, a partir de la experiencia, las modalidades de diálogo ciudadano y de visiones compartidas y diseñar nuevas propuestas de diálogo que incidan en procesos de deliberación, de construcción de consensos y de reconciliación.



A través de la presente carpeta queremos compartir el proceso de construcción e implementación de la propuesta inicial de diálogo de la Fundación UNIR Bolivia, resaltando que esta experiencia es una iniciativa para la construcción de paz, que puede ser practicada y recreada en atención a diversos contextos y necesidades.

El diseño de la carpeta, estructurado en cinco partes, permite ir incorporando en ella nuevos insumos y aportes. La primera busca compartir con ustedes los aspectos que motivan a la Fundación UNIR Bolivia a promover el diálogo; la segunda plantea un acercamiento teórico-conceptual a la temática cuyo objetivo es motivar la reflexión; la tercera está referida a la implementación de la propuesta de diálogo, muestra sus etapas y los resultados alcanzados hasta la fecha; la cuarta presenta las modalidades de diálogo desarrolladas hasta el momento, y la quinta es la guía construida para apoyar la labor de facilitación en los procesos de diálogo.

Este material es un aporte para la promoción, práctica y vivencia del diálogo en el marco de la construcción de una cultura de paz en nuestro país. Esperamos que pueda inspirarlos, motivarlos y comprometerlos con la idea de que un mundo en paz es posible.

Antonio Aramayo Tejada  
DIRECTOR EJECUTIVO





# La Fundación UNIR Bolivia y el diálogo

- 1.** Referencias del contexto que nos motivan a promover el diálogo

---

- 2.** Consideraciones de partida

---

- 3.** Propósitos

---





# 1.

## Referencias del contexto que nos motivan a promover el diálogo

- Una de las características centrales de la Bolivia de ayer y hoy es la elevada complejidad, la coexistencia en paralelo de distintos horizontes, y aún cuando esto genera desconcierto, quizás ésta sea la secreta magia de nuestro país, pues la diversidad ha logrado sobrevivir, pese a tendencias por construir unidades monolíticas y afirmar identidades, comportamientos, percepciones, creencias y sensibilidades uniformes.

Lo nuevo, sin embargo, no está en el hecho mismo de la diversidad, que siempre ha existido, sino en que la dinámica social del país nos impulsa a asumirla como componente de nuestro marco interpretativo y perceptivo, e incluso a entenderla como parte central de nuestra construcción axiológica. En otras palabras, lo que está en cuestión no es únicamente la comprensión de identidades diferentes, sino la búsqueda de una **convivencia** basada en el reconocimiento y el respeto de esa diversidad.

- Para decirlo de otra manera, la realidad de nuestro país nos plantea el desafío de tender puentes y acercar horizontes en la perspectiva de construir una noción compartida del **bien común** como principio básico de la convivencia.
- La construcción de un nuevo país –con sus contradicciones sociales, económicas, políticas y culturales– refleja un proceso complejo y multifacético donde se cruzan y confluyen diferentes factores, como las distintas cosmovisiones, culturas, nociones de clase, lo urbano-rural, el regionalismo, la migración, la globalización, entre otros; los cuales requieren un proceso de **acercamiento** que promueva transformaciones actitudinales, el fortalecimiento de habilidades y canales transparentes de comunicación y el desarrollo de un intercambio comprometido y sostenible.
- En Bolivia hay un reconocimiento de la **multiculturalidad** que trasciende todas las clases, los grupos étnicos y los sectores organizados del país, cuyas identidades culturales desencadenaron un deseo simultáneo de reconocimiento y valoración. Sin embargo, hace falta promover la comprensión y vivencia de la **interculturalidad**.
- Al interior de la mayor parte de los sectores sociales hay desconfianza en el diálogo, puesto que éste se ha asociado con negociaciones que no han resuelto sus problemas o demandas. Existe una percepción generalizada de que el diálogo suele derivar en un diálogo entre sordos, donde cada actor o sector sabe o cree saber de antemano lo que los otros dirán y va con la disposición de no aceptar las propuestas contrarias y hacer prevalecer a toda costa la propia, utilizando todos los medios posibles, incluida la violencia. Así, resulta necesario y urgente efectuar acciones que busquen disminuir las percepciones negativas del diálogo en el país y promuevan la redefinición y el redimensionamiento del mismo.
- En Bolivia se hace necesario desarrollar iniciativas de diálogo donde ciudadanas y ciudadanos incidan en otras y otros, generando procesos de encuentro y acercamiento que permitan construir visiones compartidas en la perspectiva de **un país de todos**, aportando de esa manera a la construcción de una cultura de paz, entendida ésta no como sinónimo de cultura homogénea ni de la

desaparición de las diferencias y los conflictos, sino como una cultura en la que el desarrollo está centrado en el ser humano y en su inalienable dignidad en condiciones de igualdad. Es decir, entendiendo a la cultura de paz como una forma de convivencia social y cultural que se caracteriza por la vigencia de los derechos humanos, el desarrollo humano y sostenible, la justicia, el respeto a las diferencias, la democracia, la relación con la naturaleza, la solidaridad y la superación de la pobreza.

- La misión de la Fundación UNIR Bolivia es contribuir a la construcción de un país unido, intercultural y equitativo, guiado por valores que posibiliten el diálogo, el encuentro y una convivencia pacífica entre las y los bolivianos.

## Consideraciones de partida

La reflexión de por qué la Fundación UNIR Bolivia promueve el **diálogo** ha estado guiada por las siguientes consideraciones:

- Bolivia se reconoce como una sociedad multiétnica y pluricultural, pero este reconocimiento no es suficiente; las y los bolivianos necesitamos **vivir y compartir un proceso intercultural**.
- Las situaciones de fragmentación social, que ocurrieron y ocurren en el país, dificultan o impiden el encuentro y reconocimiento con el otro, lo que nos plantea el desafío de **reconstruir el tejido social**.
- Vivimos en una sociedad donde casi todos los actores suponen saber lo que piensan los otros, lo que incide en relaciones estereotipadas basadas en el prejuicio.
- Existe una tendencia a menospreciar iniciativas de encuentro o acercamiento. No se valoran estas iniciativas como parte intrínseca de un proceso que permita **construir una cultura de paz**. Mientras las personas viven realidades distintas y permanecen relativamente distanciadas unas de otras, difícilmente se puede generar el intercambio, la empatía y la solidaridad, cualidades necesarias para construir sociedades más justas y estables.
- Promover la práctica del diálogo contribuye a establecer maneras diferentes de reconocimiento, relacionamiento y encuentro entre personas.
- Un proceso de diálogo es un espacio de encuentro que propicia el **reconocimiento del otro**, el **respeto a la diferencia** y la **identificación del bien común**; de ahí que las personas que participan en ellos tienen la posibilidad de reflexionar sobre sus modelos mentales, estereotipos y paradigmas de relación interpersonal.
- En un proceso de diálogo las personas pueden reconocer actitudes, pensamientos y comportamientos coherentes con los principios dialógicos y aplicarlos en distintos ámbitos o circunstancias de sus vidas.

- El diálogo ayuda a comprender que las identidades se construyen de manera compleja, a menudo de forma conflictiva y contradictoria, y que las culturas son dinámicas e interdependientes.
- El conformar **redes** de personas, instituciones u organizaciones contribuye a la revalorización y promoción del diálogo como una ruta para la construcción de una cultura de paz sostenible.

## Propósitos

La Fundación UNIR Bolivia plantea trabajar el **diálogo** con la finalidad de:

- Revalorizar el diálogo en la vida de las personas, promoviendo a través del mismo maneras diferentes de reconocimiento, relacionamiento y encuentro consigo mismas y con otras.
- Generar procesos de reflexión interna en las personas sobre la transformación individual, como punto de partida para promover la transformación colectiva.
- Aportar a la gestión constructiva de conflictos con un enfoque de transformación.
- Contribuir a la construcción de una sociedad más participativa y equitativa, donde los diferentes se encuentren, reconozcan, compartan, disientan sin enfrentarse y convivan de manera pacífica.
- Acercar las distancias de pensamiento o concepción en temas específicos entre las y los bolivianos, y obtener así pautas para iniciar procesos de reflexión y transformación en los patrones de comportamiento a nivel cognitivo, emocional y conductual.
- Analizar crítica y constructivamente hábitos, estereotipos, prejuicios y actitudes preponderantes en la sociedad boliviana.
- Promover el reconocimiento, el respeto y la convivencia entre las distintas identidades étnicas, religiosas, culturales, generacionales, sexuales, etc., en un plano de igualdad, como requisito para que se desarrollen de manera individual y colectiva.
- Reflexionar y entender la forma en la cual las personas construyen sus identidades y su sentido de pertenencia a un grupo, con el fin de despertar mayor interés para comprender cómo otros han venido construyendo las suyas.
- Promover la noción de identidad como algo fluido, mutable y en constante construcción. La identidad depende y parte de aspectos objetivos y subjetivos propios al entorno de uno (familia, cultura, región, etc.), así como de una serie de influencias externas.

- Promover la interculturalidad, propiciando la interacción equitativa entre un conjunto de diversas prácticas sociales, económicas, políticas y culturales, de manera que se constituya en un proyecto transformador que busca articular a los diferentes, impidiendo que uno de ellos se convierta en un centro dominante.

Desde la Fundación Unir Bolivia comprendemos que los **resultados** de promover el diálogo se medirán a través de la cantidad y calidad de procesos, espacios, actividades o eventos que se desarrollen, de la periodicidad con la que se ejecuten, de la posibilidad de que se multipliquen y de su sistematización. Así también, consideramos que los **efectos** se alcanzarán a partir de la resonancia que se genere en las personas, grupos o sectores que vivan la experiencia. Finalmente, entendemos que los **impactos** se medirán en tanto se aporte en la construcción de una sociedad más justa, equitativa, intercultural y que viva en paz.